



*Panorama actual de las migraciones
en América Latina*
Alejandro I. Canales (ed.)

En septiembre de 2004 se celebró en Caxambú, Brasil, el Primer Congreso de la recién constituida Asociación Latinoamericana de Población, donde obviamente uno de los principales focos de atención fue el análisis de los procesos migratorios en América Latina. Dos años después, este volumen recopila quince ponencias presentadas en la mesa de trabajo dedicada al tema, con una introducción de Alejandro Canales que las sitúa históricamente dentro de lo que considera una segunda etapa en el estudio de las migraciones.

Como sostiene este autor, en los años sesenta y setenta los análisis sobre migración en la región se centraron principalmente en las migraciones campo-ciudad bajo la influencia de las teorías de la modernidad y del enfoque histórico estructural, como de hecho sucedía en el conjunto de las ciencias sociales. No obstante, el agotamiento de los enfoques anteriores y la crisis generalizada de las sociedades latinoamericanas en los años ochenta como efecto de las políticas de ajuste estructural, provocaron un estancamiento en

Israel Montiel Armas, Programa de Doctorado en Geografía. Universitat Autònoma de Barcelona y profesor- investigador del Departamento de Estudios Regionales - INESER del CUCEA de la Universidad de Guadalajara, imontiel@ucea.udg.mx

este campo. De algún modo la llamada “década perdida” se extendió al ámbito del estudio de las migraciones, con un aletargamiento del debate científico e incluso la interrupción de esfuerzos institucionales de alcance regional como el que había protagonizado CLACSO.

A partir de los años noventa, en cambio, los estudios sobre migración cobran un nuevo impulso, en paralelo a la eclosión de nuevos fenómenos sociales como la mayor diversidad y volumen de flujos migratorios, en especial la migración internacional. No obstante, como algo propio de nuestros tiempos postmodernos, en los estudios actuales ya no predominan teorías globalizadoras como en la etapa anterior, sino que surge una pluralidad de enfoques desde los que se aborda el fenómeno. La condición indígena, la perspectiva de género o el énfasis en los derechos humanos de los migrantes indocumentados, son algunos de los señalados por el autor.

Estos dos elementos, diversidad de fenómenos migratorios y diversidad de enfoques, se conjugan en los artículos presentados en este volumen, que pretende ofrecer un amplio panorama de los avances científicos que, en esta nueva etapa del estudio de las migraciones, se están desarrollando en el conjunto de la región. El volumen contiene un trabajo de carácter teórico general referido al fenómeno de la migración calificada, un fenómeno que ha captado una gran atención ante la preocupación por la llamada “fuga de cerebros”. En el artículo “Globalizados, pero restringidos. Una visión latinoamericana del mercado global de recursos calificados”, de Jorge Martínez Pizarro, se analiza la migración de trabajadores de alta calificación en América Latina. Tras un repaso a las dimensiones cuantitativas del fenómeno y a su dinámica, el autor confronta los diversos enfoques desde los que se interpreta: *brain drain*,

brain gain, *brain circulation* y *brain exchange*, concluyendo que el aprovechamiento de sus posibles potencialidades requiere de una mayor cooperación regional frente al riesgo provocado por la creciente flexibilización de las condiciones de trabajo de este tipo de trabajadores.

Otros dos textos se centran en la reflexión en torno a las causas de la migración, aunque con enfoques diferentes. En la ponencia “Pobreza, marginación y migración mexicana a Estados Unidos, de René Zenteno Quintero, además de hacerse un repaso histórico a las diferentes ideas vertidas sobre la relación entre pobreza en México y migración hacia Estados Unidos, el autor realiza su propio análisis empírico, corroborando que no existe una relación lineal entre ambos fenómenos. El autor considera el encarecimiento de la emigración hacia Estados Unidos debido a su creciente dificultad como una de las posibles causas que explica la menor participación de hogares pobres.

Por su parte Alberto del Rey Poveda y André Quesnel realizan un estudio de caso en su texto “La migración interna e internacional en las estrategias familiares de reproducción. El caso de las poblaciones rurales del sur del estado de Veracruz, México”. En este analizan las causas de la creciente movilidad de esta población, entre las que destacan el proceso de transición demográfica, las crisis económicas recurrentes en México y las políticas de ajuste estructural, así como las diferencias sociales dentro de esta población que, a su vez, permiten explicar los diferentes destinos de la migración laboral.

En cuanto a la emigración latinoamericana hacia los países del llamado Primer Mundo, tenemos tres textos referidos a este fenómeno en dos contextos nacionales diferentes, lo que nos permite apreciar las características

comunes de este tipo de migraciones. En el primero, “Tras la retórica de la hispanidad: la migración latinoamericana en España. Entre la complementariedad y la exclusión”, de Andreu Domingo i Valls, se analizan las condiciones de la inmigración latinoamericana reciente en España, el caso de un país que pasó de expulsar emigrantes a atraer el mayor volumen de inmigrantes latinoamericanos en Europa. Según el autor, a pesar del tronco cultural común (“retórica de la hispanidad”), esta afinidad no se ha traducido en una integración favorable a los migrantes, ya que la política de extranjería genera una estratificación social que, además de perjudicar a los inmigrantes, incluso puede afectar a la cohesión social del país receptor.

En el segundo texto, “Los inmigrantes latinoamericanos en Estados Unidos: inserción laboral con exclusión social”, de Alejandro I. Canales, el autor analiza las características de la inserción laboral de los inmigrantes latinoamericanos en Estados Unidos, teniendo como referente teórico los procesos de desregulación y flexibilidad laboral derivados del proceso de globalización. Canales destaca la heterogeneidad de las diferentes migraciones latinoamericanas en cuanto a su composición por sexo y edad, aunque por lo que se refiere a su integración laboral, ésta se caracteriza en todos los casos por la precariedad laboral y la segregación ocupacional.

Otra perspectiva sobre la integración de los inmigrantes latinoamericanos en Estados Unidos se ofrece en el texto “El efecto de las redes sociales sobre la interacción de los inmigrantes de México, Centroamérica y el Caribe con los nativos de los Estados Unidos”, de Gilbert Brenes. El autor se plantea la hipótesis que la existencia de redes sociales de apoyo que crean los propios migrantes actúa en detrimento de

los contactos con los nativos norteamericanos. A partir de los datos del *Mexican Migration Project* y del *Latinamerican Migration Project* el autor corrobora la hipótesis para el caso de la migración mexicana.

El contrapunto a estos dos trabajos lo constituye el artículo “Dinámica de la migración estadounidense en México, América Central y el Caribe hispanohablante”, de Fernando Riosmena, en el que el autor analiza la selectividad y los determinantes de la migración de retorno desde Estados Unidos hacia México, Puerto Rico, la República Dominicana, Nicaragua y Costa Rica a partir de los datos del *Mexican Migration Project* y del *Latinamerican Migration Project*.

Por lo que se refiere a los flujos migratorios internacionales dentro del ámbito latinoamericano, hay una especial atención hacia el caso brasileño, para el que encontramos tres trabajos que analizan la emigración internacional hacia Brasil en el marco del proceso de integración del MERCOSUR. En el primero, “Migrações internacionais, globalização e blocos de integração econômica: Brasil no MERCOSUL”, de Neide Lopes Patarra y Rosana Baeninger, las autoras concluyen, a partir del censo de población del 2000, que la reestructuración productiva estaría originando nuevas modalidades y flujos migratorios hacia las metrópolis y zonas fronterizas brasileñas. El segundo, “Conexões geográficas e movimentos migratórios internacionais no Brasil meridional”, de Ralfo Matos, Carlos Lobo, João Stefani y Fernando Gomes Braga, analiza la inserción de los inmigrantes en el mercado de trabajo de la región meridional de Brasil y como el MERCOSUR ha contribuido a estrechar la integración de esta región con sus países vecinos a través de mayores flujos migratorios.

Por último, “Uma caracterização dos imigrantes nascidos em países do Cone Sul, residentes no Brasil”, de Gabriela Adriana Sala, José Alberto Magno de Carvalho, Cezar Augusto Cerqueira y André Junqueira, define tres perfiles de inmigrantes en Brasil procedentes del MERCOSUR: la inmigración más antigua, constituida principalmente por mujeres inactivas o por trabajadores cualificados, y una inmigración reciente de trabajadores predominantemente poco cualificados. Esta inmigración reciente y sus características sería otro de los efectos de la creciente integración regional.

Otro flujo intraregional analizado es la migración boliviana hacia Argentina, analizada en el trabajo “Espacios de vínculos y espacios de movilidad: la reversibilidad en las etapas de las corrientes migratorias”, de Eduardo León Bologna. El autor aplica el concepto de reversibilidad migratoria, que define el proceso mediante el cual la percepción del espacio se transforma a través del fortalecimiento de los vínculos entre las localidades de origen y destino de la migración y culmina en la aparición de comunidades transnacionales, a la comunidad boliviana en Neuquén, en el norte de Argentina. Asimismo, el trabajo “La sostenibilidad de la migración transnacional: costos y beneficios”, de Teófilo Altamirano, analiza los flujos migratorios entre Perú y Ecuador y su impacto en dos países donde este fenómeno es una parte significativa de sus dinámicas económica, social, cultural y política, para configurar una realidad transnacional. En todo caso, la reflexión del autor va más allá, al enjuiciar las posibilidades de permanencia de la migración transnacional dadas sus contradicciones, que se reflejan en los testimonios de signo opuesto de los propios migrantes.

Por lo que se refiere a las migraciones internas, tenemos dos textos que nos permiten apreciar las diferentes etapas por las que atraviesan los diversos países latinoamericanos por lo que se refiere a este fenómeno. En el texto “Las tendencias de la migración interna en Chile en los últimos 35 años: recuperación regional selectiva, desconcentración metropolitana y rururbanización”, Daniela González Ollino y Jorge Rodríguez Vignoli identifican un cambio en el patrón tradicional de migración interna, caracterizado por la emigración tradicional desde algunas regiones hacia el área metropolitana de Santiago. Desde los años noventa esta ciudad presenta saldos migratorios negativos, al tiempo que aparece una migración residencial hacia un cinturón rururbano que substituye a la periferia históricamente pobre. En cambio, en “Comparación de la migración urbana de Honduras con Costa Rica”, Katherine F. Bartley hace un estudio detallado de la migración interna en estos dos países, que dentro del contexto latinoamericano se caracterizan por tener un nivel aún bajo de urbanización.

Por último, el texto “La despoblación y el despoblamiento en áreas de violencia política. Perú, 1980-2000”, de José Escobedo Rivera, analiza un caso particular de migraciones internas, como son las migraciones forzadas debidas a la violencia política que han provocado el despoblamiento de extensas áreas del Perú.